

## Prefacio

### “Transcurridos 20 años desde la *Carta del Turismo Sostenible...*”

“Cuando las generaciones futuras juzguen a las que vinieron antes respecto a temas ambientales, tal vez lleguen a la conclusión de que no sabían. Evitemos pasar a la historia como las generaciones que sí sabían, pero no les importó”

**Mikhail Gorbachev** (2002)

“Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos, la edad de la sabiduría, y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad; la era de la luz y de las tinieblas; la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación. Todo lo poseíamos, pero no teníamos nada; caminábamos en derechura al cielo y nos extraviábamos por el camino opuesto...”

**Charles Dickens:** *Historia de Dos Ciudades* (1859)

Esta es la generación en que la ciencia, casi unánimemente, reconoce la realidad del cambio climático, y la responsabilidad de nuestra civilización en su génesis, sus crecientes efectos, y su desenlace. Esta es también la generación en que más de 1000 millones de personas realizan viajes internacionales de turismo cada año. Esta es, finalmente, la generación donde la innovación en ciencia, tecnología, y modelos de gobernanza permiten afrontar con éxito los grandes retos del cambio climático y el desarrollo inclusivo y sostenible.

Y sin embargo, el turismo sigue en gran medida un modelo obsoleto de crecimiento cuantitativo. Se habla de turismo sostenible. Se invoca en las instituciones y emprendimientos turísticos un concepto de sostenibilidad que rara vez se aplica a la gestión de los destinos y a las normas de la política turística nacional e internacional. Se recibe frívolamente cada año la cifra de un crecimiento exponencial del 3-4% en el turismo, y se manifiesta optimismo ante la idea de duplicar el volumen del mismo cada dos décadas. Así, transcurridos 20 años desde la proclamación de la *Carta del Turismo Sostenible* (Lanzarote, Islas Canarias, España, 1995), se observa con cierta sorpresa no solo la vigencia de la totalidad de sus 18 principios y objetivos, sino una práctica virginidad en su aplicación real.

La *Carta* hacía una llamada a los actores del turismo –gobiernos, emprendedores, y sociedad civil-- en pos de una gestión responsable, un uso comedido y adecuado de los entornos ecológicos y sociales, y la equidad y respeto hacia las poblaciones locales y sus patrimonios. Ahora, con la ventaja que confiere una mirada serena hacia los años pasados desde su promulgación, es posible observar los esfuerzos, los errores, las declaraciones huecas, las políticas sin contenido --pero en algún caso también los aciertos-- de quienes han dicho moverse por la senda del turismo sostenible.

Y, no obstante, el turismo puede ser de hecho mucho más que un simple negocio privado rentable. El turismo ha ido pasando a los imaginarios colectivos también como una forma de conocimiento, de experimentación de la realidad global, tanto en sus aspectos culturales como en aquellos que se refieren a la Naturaleza en este planeta. El turismo tiene capacidad para ser un instrumento eficaz y eficiente de gestión del conocimiento, aplicable a los grandes temas estratégicos de este siglo: La sostenibilidad ambiental como prerrequisito, y el desarrollo inclusivo como meta. El turismo puede por ende ofrecer

una vía sutil para la redefinición del paradigma cultural de ocio/trabajo, de empleo, y de integración social. Ello será clave en el logro de futuros inteligentes para la sociedad global.

La tarea está sin duda abierta, y en sus comienzos... pero ya es posible constatar la aparición de nuevas formas de ocio (y de trabajo) y, dentro de ellas, de turismo. Estas formas se basan más que nunca en la construcción de experiencias emotivas y de descubrimiento-conocimiento. Implican nuevos perfiles de turistas y, en definitiva, nuevos tipos de ciudadanos. A su vez, ello requiere nuevas configuraciones de los ‘destinos turísticos’, los *clusters* de emprendimiento y experiencia donde se ponen realmente a prueba los modelos de turismo sostenible, y su viabilidad para el desarrollo inclusivo de las sociedades receptoras.

En este contexto, este volumen especial de la revista *Pasos* constituye una aportación de la comunidad académica internacional buscando objetivos inteligentes en el turismo del futuro, y medios eficientes para alcanzarlos. Tanto la teoría experta como la práctica profesional tienen un papel que desempeñar en la sugestiva saga del nuevo turismo. El diálogo entre ambas es cada vez más importante, y corresponde a las publicaciones especializadas hacer aportaciones y construir puentes para cruzar el Rubicón de la ignorancia, de la inercia, y de los intereses insolidarios.

**Eduardo Fayos-Solà**  
**Heredina Fernández Betancort**  
**Cipriano Marín Cabrera**  
**Editores**

**Lanzarote (Islas Canarias, España)**  
**29 de Noviembre de 2015**